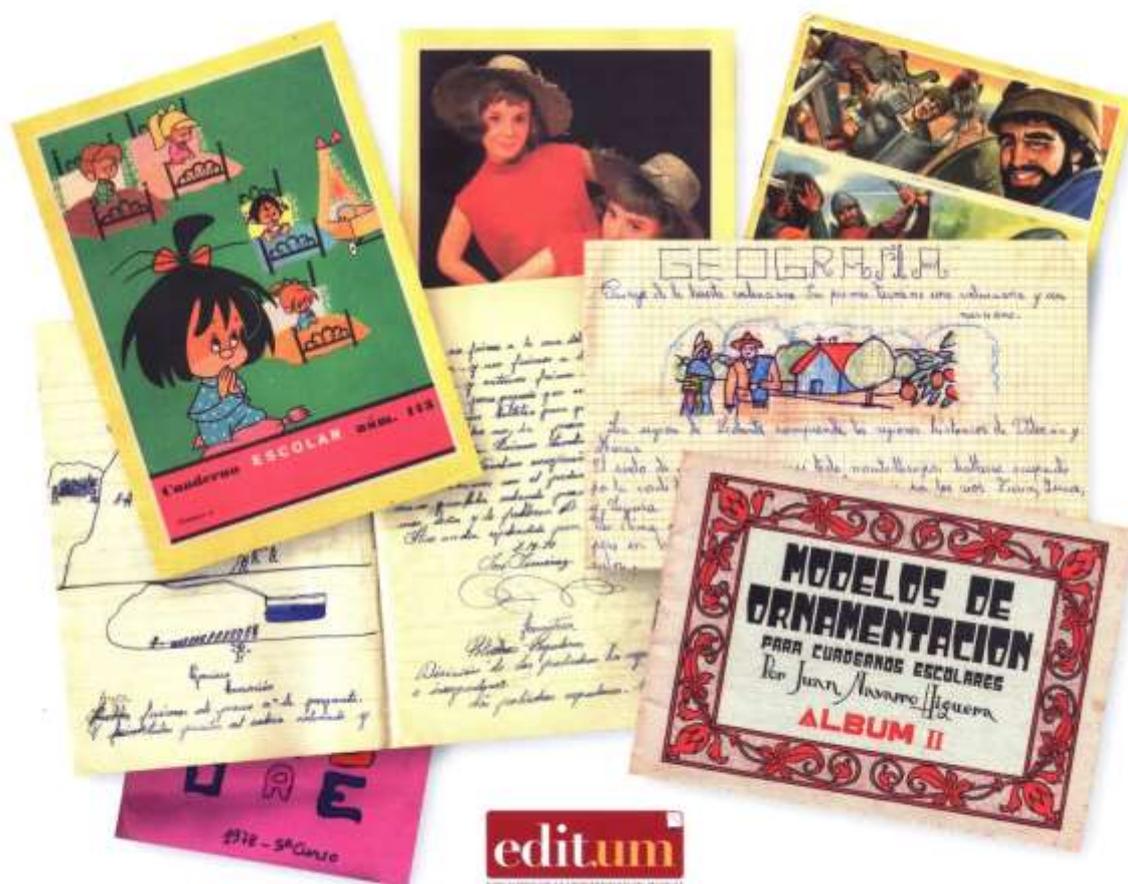


Los cuadernos escolares: entre el texto y la imagen

Dolores Carrillo Gallego, José Damián López Martínez, María José Martínez Ruiz-Funes, Raquel Sánchez Ibáñez, Encarnación Sánchez Jiménez y Antonio Viñao Frago, *Los cuadernos escolares: entre el texto y la imagen*. Murcia, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2017, 118 pp.

Los cuadernos escolares: entre el texto y la imagen



Los cuadernos escolares de la infancia ya pasada eran algo material que tenía, hasta hace pocos años, solamente algún sentido cognitivo en el ámbito privado y en el limitado círculo de la familia. Servían para recordar las horas que trabajamos nosotros o los parientes más cercanos -en el aula o en los deberes para casa- haciendo los primeros palotes, las cuentas, y después las redacciones, los problemas de aritmética...

Pero, como se indica en la “Presentación” de *Los cuadernos escolares: entre el texto y la imagen*, obra colectiva de seis profesores de la Universidad de Murcia, en la actualidad “los cuadernos escolares vienen siendo objeto de atención y uso como fuente histórica” (p. 11).

De ellos, de los cuadernos escolares, se pueden extraer, entre otras cosas más evidentes, la cultura escolar o gramática de la escolaridad y el currículum enseñado y el aprendido de cada época y lugar, desvelando el contenido de “esa caja negra de la historia de la educación que son las aulas” (p. 12).

España, junto a otros países como Italia, Argentina y Brasil, cuenta con investigadores que están desarrollando y difundiendo estudios sobre los cuadernos escolares.

La Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, gracias a los fondos del Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME), vinculado a esa facultad, organizó del 30 de octubre al 4 de noviembre de 2017 una exposición y editó un catálogo de la misma, que es la publicación que estamos comentando.

Tanto la exposición, como el libro, señalan los autores, giran en torno a dos ejes o ideas: uno primero general (los cinco primeros capítulos) que consiste en el estudio de los textos escritos y las imágenes de los cuadernos escolares, con sus correspondientes análisis formales (ornamentación, dibujos, etc.); y, en segundo lugar (capítulos 6 a 9), el que aborda las diferentes disciplinas que aparecen en esos cuadernos, lo que nos permite hacer una historia de las mismas.

El capítulo 1 (¿Qué es un cuaderno escolar? Orígenes y difusión), profusamente ilustrado, como todos los demás, describe el origen de los cuadernos y su evolución; los tipos de cuadernos (de comprobación, de rotación, los individuales, etc.), las ilustraciones de la portada y de la contraportada...

El capítulo 2 (Los cuadernos escolares como fuente histórica) recoge que son tres los campos historiográficos desde los que se pueden estudiar los cuadernos escolares: la historia de la infancia (porque son una producción infantil), la de la cultura escrita (porque son un espacio gráfico) y la de la educación (porque son un producto óptimo para el estudio de la cultura escolar, la citada “caja negra”).

El capítulo 3 (Modalidades o tipos) indica que no se puede realizar una taxonomía única de los cuadernos escolares, aunque es muy útil la que el director escolar en Barcelona Juan José Ortega Ucedo (autor del difundidísimo *Haces de luz*) realizó en 1963.

El capítulo 4 (Orden, pulcritud, ornamentación) recalca cómo un cuaderno escolar relleno por un alumno debía conseguir una cierta “estética” para ser considerado bien realizado. Y esa estética consistía básicamente en ser pulcro y estar bien ornamentado (incluso se realizaron publicaciones específicas para servir de guía de esta segunda característica, como los álbumes de Juan Navarro Higuera titulados *Modelos de ornamentación*).

El capítulo 5 (Ilustraciones y dibujos) también recuerda, al hablar de la importancia de los dibujos en los cuadernos escolares, a autores como Trillo Torija, Mallafre o el recién citado Navarro Higuera, que ayudaron con sus publicaciones a poner en práctica esta necesaria actividad escolar que es dibujar (ya que era no solo una exigencia lúdica, sino algo necesario por la “ley biogénica de la especie humana: los niños debían recorrer la evolución seguida, a lo largo de su historia, por los seres humanos. Y estos habían llegado a la escritura a través del dibujo.” (p. 57)

El capítulo 6 (Las Matemáticas en un “libro de clase” freinetiano) ya entra en la segunda parte del catálogo y de la exposición -los cuadernos desde el punto de vista de las disciplinas concretas- analizando un cuaderno de 1978 de Torre Pacheco relleno por un grupo de alumnos que trabajaban con las técnicas Freinet.

El capítulo 7 (Cuadernos escolares de ciencias experimentales) comienza haciendo un breve resumen de la historia de la enseñanza de las ciencias en la escuela española; para pasar a analizar los cuadernos denominados de “lecciones de cosas”, basados en la educación intuitiva (siempre muy ilustrados); a continuación, los cuadernos de deberes de vacaciones (en los que se suponía que el contacto con el campo de los niños en la época estival favorecía el estudio directo de la naturaleza y su reproducción en los cuadernos); los cuadernos no editados realizados por el propio alumnado; los que reflejan las salidas y excursiones escolares al campo (cuadernos en los que a menudo se pegaban pequeñas plantas en sus páginas); los libros de trabajo (sobre todo a partir de la Ley General de Educación de 1970); y las fichas o algunos materiales elaborados directamente por el propio profesorado.

El capítulo 8 (La geografía en los cuadernos escolares) reproduce unas muy bonitas páginas de cuadernos de alumnos dedicados a esa materia, indicando los autores del catálogo que los dibujos de mapas y las definiciones de conceptos es lo que más se encuentra en esos cuadernos de geografía.

Y el capítulo 9 (La Historia en los cuadernos escolares) recorre la evolución de los cuadernos de esa materia en España, que pasan de realzar la grandeza del país (a base de guerreros y batallas) a reflejar ya en la época democrática actual una historia mucho más preocupada por cuestiones generales de la sociedad.

Felicitar a los autores de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia por el trabajo realizado en *Los cuadernos escolares: entre el texto y la imagen* es lo obligado.

El catálogo está realizado con un gran gusto, con unos textos muy didácticos y unas imágenes que quedan muy realizadas por el tipo de papel y el formato utilizado.

José Antonio González de la Torre

CRIEME